

La propuesta de Ayuda en Acción Educación en zonas rurales

E

Juan
Ignacio
Gutiérrez
Fuente

Director
Nacional de
Ayuda en
Acción, Perú.

El paradigma o nuevo sentido común que Ayuda en Acción pretende impulsar en las comunidades rurales donde colabora se denomina: "La promoción integral del protagonismo", pues entendemos que la pobreza no es sólo carencia de ingresos sino, prioritariamente, el resultado de la falta de poder de representación y el resultado de no ser escuchados, lo que convierte a los pobres en excluidos.

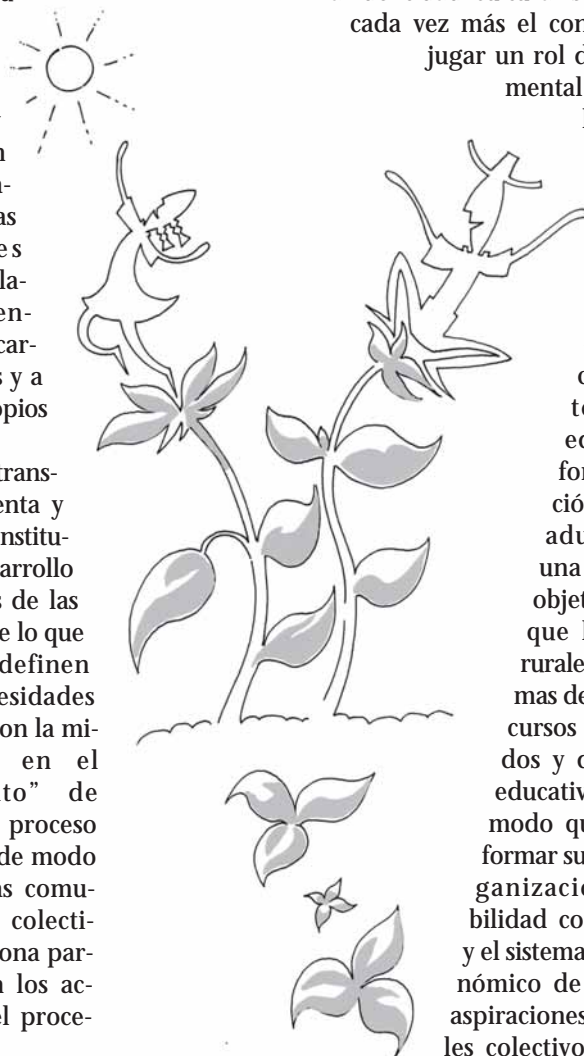
Ayuda en Acción califica, por tanto, el desarrollo humano como un proceso de conquista de autonomía y emancipación ciudadana a través del cual las comunidades con las que colaboramos aprenden a hacerse cargo de sus vidas y a resolver sus propios problemas.

El enfoque transversal que orienta y centra la tarea institucional es el desarrollo de capacidades de las personas, desde lo que ellas mismas definen como sus necesidades más sentidas, con la mirada puesta en el "adueñamiento" de cada paso del proceso de desarrollo, de modo que las mismas comunidades como colectivo, y cada persona participante, sean los actores claves del proceso acordado.

Tal camino de expansión de la libertad para la conquista comunitaria de la emancipación y autonomía sustentable requiere que las comunidades rurales se vayan transformando, progresivamente, en Comunidades Educadoras.

Dar las respuestas adecuadas para vencer la pobreza, lograr insertarse en el mundo, personal y comunitariamente, y hacer escuchar con poder sus esperanzas, requiere intensificar y fortalecer la educación rural desde la afirmación de la identidad cultural sí, como creemos, cada vez más el conocimiento ha de jugar un rol de palanca fundamental en la riqueza de los pueblos.

La propuesta educativa rural que Ayuda en Acción facilita contempla dos espacios pedagógicos contiguos de intervención: La educación escolar formal y la educación no formal o de adultos. Tanto en una como en otra, el objetivo a alcanzar es que las comunidades rurales se doten a sí mismas de los necesarios recursos humanos calificados y de las estrategias educativas oportunas, de modo que puedan transformar sus territorios, la organización y gobernabilidad comunitaria y local y el sistema productivo y económico de acuerdo con las aspiraciones e intereses rurales colectivos.



La propuesta para la educación formal considera como punto de partida definir, junto con las familias rurales, el perfil de la niña, niño y adolescente que se desea obtener tras el paso por la escuela y, una vez establecidos tales perfiles, construir el paradigma de centro escolar deseado por las niñas, niños, adolescentes y la comunidad rural.

Para un número considerable de familias rurales, prescindir del trabajo cotidiano de sus hijas e hijos y facilitarles la participación escolar constituye un importante sacrificio. Por lo mismo, es necesario que la concurrencia a la escuela sea, por sus resultados de logro, un aporte legitimado por su utilidad para el mejoramiento de las condiciones de vida de la familia rural.

Desde esta premisa la comunidad espera, entre otros logros, que la educación:

- Potencie las capacidades de sus hijas e hijos para enfrentar la vida.
- Integre el proyecto económico-productivo, la conservación del medio ambiente y la cultura propia en el proceso de aprendizaje.
- Permita conocer y utilizar las diversas técnicas y tecnologías, tanto las tradicionales pertinentes como las más modernas aplicadas al desarrollo sostenible.
- Enseñe a gestionar con eficiencia los agronegocios que se establezcan en las escuelas.
- Desarrolle un ambiente de trabajo responsable en el que se respire la alegría de vivir y aprender solidariamente.
- Facilite el desarrollo de la autoestima propia, el respeto y la equidad entre niñas y niños.

El enfoque transversal que orienta y centra la tarea institucional es el desarrollo de capacidades de las personas, desde lo que ellas mismas definen como sus necesidades más sentidas

- Favorezca la participación organizada en la co-gestión escolar de alumnas y alumnos para posibilitar el surgimiento de liderazgos democráticos.
- Logre aprendizajes de calidad en comunicación, expresión y razonamiento matemático, relacionados con la realidad rural.
- Propicie la investigación de la historia comunal y campesina a través de las costumbres, las leyendas y tradiciones e inserte su identidad personal en las raíces de la historia del campesinado.

El currículo de aprendizajes para la educación en zonas rurales propone como metodología cuatro pasos: Al primero lo denominamos “Conocer” (C) y está enfocado a investigar algún aspecto de la realidad rural inmediata. El segundo paso se denomina “Analizar” (A), en él, los saberes previos y la investigación realizada individualmente o en grupo, se confrontan con los diversos saberes que la humanidad ha ido acumulando al respecto. El tercer

momento del aprendizaje se denomina “Transformar” (T). Este paso es el más importante, pues en él se pretende construir las soluciones o saberes aprendidos para mejorar o transformar la realidad rural conocida o investigada. De este modo, la metodología se constituye en un instrumento del que se adueñan las alumnas y alumnos para encarar los desafíos diversos de la vida. El último paso es la “Evaluación” (E). En esta etapa del camino de aprendizaje son invitadas a participar las familias, con el propósito de exponerles el proceso seguido y las conclusiones de “transformación” que sus hijas e hijos proponen respecto al tema estudiado.

Por su carácter interdisciplinario, las unidades transversales de aprendizaje, integran en el currículo las realidades básicas de la vida rural: el agua, medio ambiente, salud, agricultura, tradiciones orales, etc., mediante mapas del área circundante, registros familiares, calendarios agrícolas, diagramas, entre otros aspectos.

Para integrar la vida y el aula, los centros escolares donde colabora Ayuda en Acción cuentan con fincas agrícolas dotadas con variados sistemas técnicos de riego y de cultivos, talleres de oficios, negocios pecuarios y salas de cómputo, de modo que el aula y los distintos emprendimientos constituyan dos caras del aprendizaje ligadas entre sí, principalmente en lo referido al razonamiento matemático y de comunicación.

Por su enfoque en el desarrollo del “protagonismo integral”, los colegios se han dotado de sus propios gobiernos escolares, que promueven en las niñas, niños y adolescentes,

actitudes y conductas democráticas participativas, ya que se pretende que el centro escolar sea hoy una realidad adelantada y tangible de la sociedad buena, donde no existan exclusiones. En este contexto, las niñas y niños se organizan en distintos comités de servicio, estableciendo a menudo vínculos con otros grupos o proyectos comunitarios. De este modo se desarrollan hábitos positivos para la transformación de lo que impide una vida digna en la comunidad local.

Para alcanzar los resultados que cada escuela desea lograr, resultan actores claves las y los docentes organizados en 92 redes de interaprendizaje, en las que participan activamente dos mil ciento setenta y dos de ellos. Mensualmente se reúnen para preparar conjuntamente los procesos pedagógicos y las estrategias educativas de aprendizaje acerca de los temas de estudio, diversificados de acuerdo a las necesidades de sus alumnas y alumnos.

La educación se inicia en las comunidades rurales, donde trabajamos con niñas y niños desde la más temprana edad, porque somos conscientes de que durante los tres primeros años de vida ocurre el mayor desarrollo del cerebro y de la capacidad intelectual del ser humano. Por este motivo no es posible postergar la educación a edades posteriores, porque los efectos de la demora, para muchos bebés, serían irreparables, especialmente en áreas de pobreza aguda.

En el transcurso de los últimos años esta iniciativa ha permitido establecer 96 centros destinados a la educación y nutrición de infantes de cero a tres años. La iniciativa ha sido reci-

Las familias, se han involucrado en aprendizajes enfocados a considerar a las guaguas como "sujetos" del despliegue progresivo de su propia autonomía y a comprender su papel paternal-maternal de acompañantes y facilitadores de tal despliegue

bida de manera óptima por las familias, que se han involucrado en aprendizajes enfocados a considerar a las *guaguas* como "sujetos" del despliegue progresivo de su propia autonomía y a comprender su papel paternal-maternal de acompañantes y facilitadores de tal despliegue, en lugar de considerar al bebé como "objeto" que se ha de mover de acuerdo a pautas de los adultos.

El proceso prosigue, encarrilando la educación inicial desde el enfoque de la educación por el arte, hasta la incorporación del niño o niña a la educación primaria.

Tanto en la educación primaria como en la secundaria, donde se concentran 43 mil estudiantes, la enseñanza se desarrolla con los enfoques constructivista y de inteligencias múltiples, y la metodología CATE, descrita anteriormente. Ambas etapas concentran la mayoría de los esfuerzos institucionales con

el propósito de que no se las identifique como fases finales del desarrollo educativo, como ocurre frecuentemente, sino que se contemplen como estadios de acumulación de aprendizajes para otros estudios superiores.

Creemos que las comunidades rurales difícilmente tendrán un futuro de dignidad si sus actuales hijas e hijos no se convierten en los recursos humanos (profesionales, técnicos y pedagógicos) calificados que esa realidad precisa.

Por este convencimiento, Ayuda en Acción viene incursionando en diversos institutos superiores tecnológicos y agropecuarios, ubicados en las áreas de desarrollo donde participa.

La propuesta en este sector educativo trata de ofrecer a las y los estudiantes soportes científicos, técnicos y tecnológicos que consoliden la visión y las prácticas del desarrollo sostenible y la agricultura de proceso sustentable. El enfoque, coherente con las etapas educativas precedentes, combina el conocimiento de los fundamentos teóricos de la agricultura sostenible con las prácticas permanentes en el terreno. Sólo una educación superior que tenga como punto de partida la investigación y análisis de los problemas cotidianos que ocurren en las parcelas y empresas rurales, y una formación enfocada en resolverlos, tendrá sentido, acreditará su pertinencia y utilidad, y al mismo tiempo, abrirá fuentes de empleo a los jóvenes egresados en sus zonas. Con su práctica ilustrada, estos nuevos recursos humanos ofrecerán soluciones eficientes para superar obstáculos que impedían encontrar salidas en el laberinto de la pobreza.

La formación de técnicos, promotores rurales y líderes del desarrollo y gobernabilidad local en el segmento de la población adulta, completa la propuesta educativa.

Así como es necesaria la formación de docentes para la educación formal, no es posible pensar en un desarrollo sostenible si las comunidades rurales no autogeneran maestros que expandan la educación técnica y organizativa necesaria.

Para tal fin, se viene diseñando y poniendo en ejecución un currículo para formar los recursos humanos necesarios, a través de un plan de carrera que comprende varios ciclos.

El primer ciclo está centrado en equipar científica y técnicamente al campesino o campesina que desee obtener la titulación de Productor o Productora Eficiente. Su examen final estará centrado en la evaluación de su área de cultivo, transformada en Finca Agroecológica y en la aplicación científica y técnica de la agricultura de proceso en la misma, así como en la rentabilidad alcanzada.

El segundo ciclo está destinado a ejercer como Promotor Especialista. Durante un año, las personas de este nivel manejan aprendizajes en los que se combinan la formación teórica con la práctica centrada en adquirir

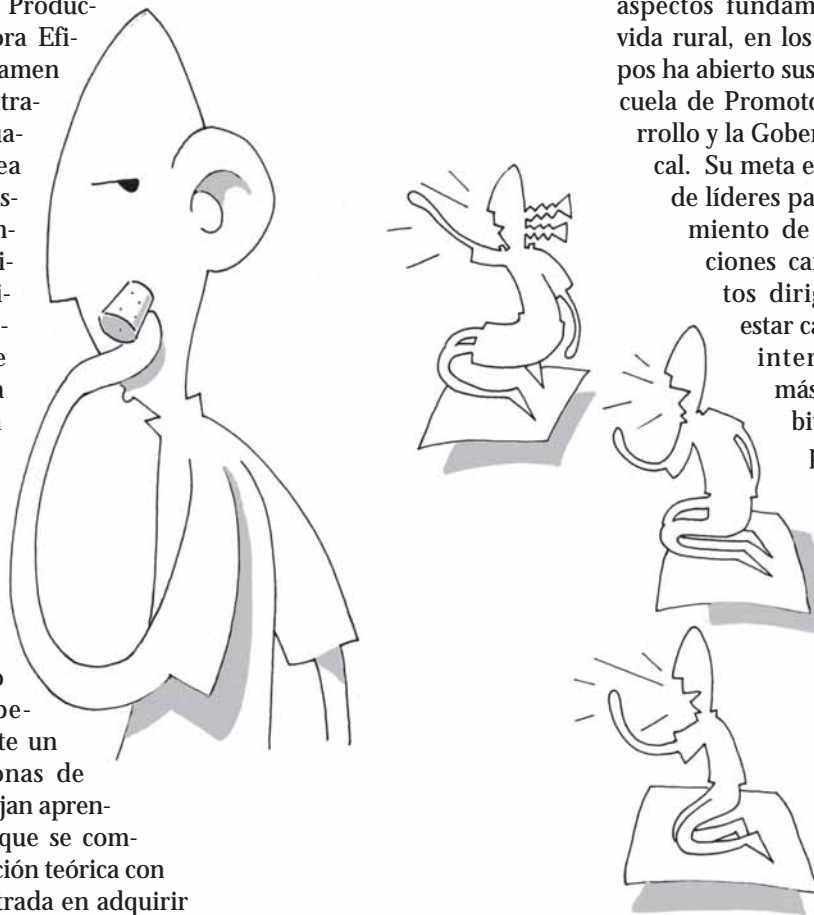
Sólo una educación superior que tenga como punto de partida la investigación y análisis de los problemas cotidianos que ocurren en las parcelas y empresas rurales, y una formación enfocada en resolverlos, tendrá sentido, acreditará su pertinencia y utilidad

la especialidad en la opción elegida: gestión de microempresa, sanidad animal, fruticultura, etc.

El tercer ciclo está destinado a quienes pretenden graduarse como Maestro o Maestra Extensionista. El currículo, aprobados los dos precedentes, se extiende durante dos años y conjuga fundamentos científicos con prácticas agrícolas y pecuarias integrales.

Al final de cada ciclo, los formadores y las comunidades confieren el título correspondiente a cada etapa, una vez evaluadas las prácticas realizadas durante el tiempo de la educación y escuchados los sustentos doctrinales y pedagógicos de tales prácticas.

Con el fin de que la propuesta educativa abarque otros aspectos fundamentales de la vida rural, en los últimos tiempos ha abierto sus puertas la Escuela de Promotores del Desarrollo y la Gobernabilidad Local. Su meta es la formación de líderes para el fortalecimiento de las organizaciones campesinas. Estos dirigentes deben estar calificados para interrelacionarse más allá del ámbito local, con el propósito de elevar la participación pública en los gobiernos locales, de modo que éstos sean participativos y representativos de los intereses rurales.



Finalmente, un pequeño apunte que no queremos pasar por alto: La educación es un proceso que refleja el respeto a la dignidad de las niñas, niños y adolescentes. Desde esta premisa, la propuesta educativa trata de ofrecer la mejor infraestructura y equipamientos didácticos y pedagógicos posibles, para que no crezca aún más la brecha que separa a los excluidos.

Ayuda en Acción cree que influye en la autoestima de las y los estudiantes si estos cuentan con centros educativos acogedores, dotados con instalaciones lúdicas y deportivas, cuyas aulas, además de luminosas, permiten la pedagogía activa y en equipo. Con tal propósito, contando con la colaboración de las comunidades, se ha logrado construir 154 aulas y rehabilitar 131. Estos locales, construidos en muchas zonas del Perú, son también utilizados como el centro cultural del caserío, más allá del horario escolar.

Con frecuencia, además de otras actividades formativas, las aulas y otros espacios comunitarios están abiertos a la alfabetización. Pretendemos que en lo posible, todos los miembros de la comunidad cuenten con una educación básica, de modo que la población maneje un acervo común de saberes para enfrentar en mejor

La educación es un proceso que refleja el respeto a la dignidad de las niñas, niños y adolescentes.

forma los desafíos cotidianos.

El programa de alfabetización, denominado Reflexión-Acción, no consiste en un manual impuesto a "ignorantes", ya que estas personas han demostrado tener el conocimiento necesario para sobrevivir bajo condiciones a menudo extremadamente duras. Por el contrario, el programa se basa en una combinación del diagnóstico rural participativo (DRP) y la propuesta de Paulo Freire.

El enfoque parte del conocimiento, creencias y experiencia diaria que las personas ya poseen, de modo que desarrollen en conjunto un proceso de aprendizajes que refleje y responda a los intereses de los participantes, para construir sus nuevos saberes. Esto permite que los analfabetos asuman el control del mismo proceso. Reflexión-Acción, la intervención se centra en la idea de que son los participantes quienes deben producir sus propios "textos" a través de las operaciones realizadas como respuesta a sus necesidades.

Con gruesos pinceles se ha expuesto un esbozo de la experiencia que Ayuda en Acción, a través de las poblaciones y los equipos técnicos institucionales, viene impulsando por la educación de calidad para todos y todas, experiencia que desde hace años nos comprometimos a continuar y perfeccionar, al servicio de las zonas rurales del Perú.

Octubre 11, 2002

